
Gato doméstico. Fascinados por el perfecto cazador

Domestic Cat. Fascinated by the Perfect Hunter

Por: Lina María Marín Gómez¹

Resumen

El gato doméstico (*Felis catus*) es una de las mascotas más apreciadas y exitosas en el mundo; sin embargo, no podemos obviar su naturaleza carnívora, ya que es un animal sorprendentemente ágil e inteligente; se caracteriza por ser uno de los cazadores más exitosos de la fauna vertebrada; y, a pesar de llevar coexistiendo miles de años con el ser humano, ha logrado conservar su dignidad y libertad, y ha aprendido a obtener del hombre alimento, afecto, confort y protección. Dado que los gatos han acompañado al ser humano desde tiempos prehistóricos (alrededor del 9500 a. C.), se han distribuido como especie doméstica, silvestre o asilvestrada en prácticamente todo el planeta, donde han causado un gran daño ecológico; amenazando enormemente la biodiversidad faunística (González, 2010) e, incluso, llevando a la extinción a varias especies silvestres, especialmente en islas donde han sido abandonados, pero sus poblaciones se han desarrollado exitosamente.

Palabras clave: ferales, gatos outdoor–indoor, depredación de gatos domésticos.

Abstract

The domestic cat (*Felis catus*) is one of the most appreciated and successful pets in the world; However, we cannot ignore its carnivorous nature, as it's a surprisingly agile and intelligent animal, and it's characterized by being one of the most successful hunters of vertebrate fauna, who despite having coexisted with humans being for thousands of years, they have managed to preserve their dignity and freedom and they have learned to obtain food, affection, comfort and protection. Cats have accompanied humans being since prehistoric times (•9500 BC), and they have been distributed as a domestic, wild or feral species in practically the entire planet, where they have caused great ecological damage, enormously threatening fauna biodiversity (González, 2010), and even leading to extinction of various wild species, especially on islands where they were abandoned, but their populations developed successfully until today.

Keywords: feral cats, outdoor – indoor cats, domestic cat predation

1. Zootecnista. Especialista en Medio Ambiente y Geoinformática. Especialista en Educación Ambiental. Maestrante en Ingeniería Ambiental. lmarin1502@gmail.com.

Introducción

Aunque no se conoce con exactitud el tamaño de la población mundial de gatos, esta excede con mucho el tamaño de las otras especies de felinos. En 1994, en varios países de Europa se calculaba una población de gatos aproximada de 41 millones; en ese mismo periodo se estimaba en Australia una población de 1.4 millones (al día de hoy se habla de una cifra superior a 2 millones), y dos años después se sospechaba que había alrededor de 59 millones de gatos en Estados Unidos, aunque el número podría ser de alrededor de 100 millones (González, 2010). Reportes de la National Geographic (2015) establecen una cifra de 120 millones. Si bien es difícil conocer el tamaño de las poblaciones silvestres, se considera que el tamaño poblacional de estos gatos puede ser equivalente, regionalmente, al de los gatos domésticos. En 1998 se suponía una población mundial de alrededor de 230 millones, pero podría alcanzar fácilmente los 400 millones (González, 2010).

Aunque no se encuentran estudios unificados en relación con los datos de número de individuos y poblaciones de gatos, lo que sí es claramente reconocido e identificado es la naturaleza de depredadores especializados que tienen los gatos domésticos, independientemente del estado en que se encuentren, es decir, ya sean gatos *indoor* (gato en casa) o gatos *outdoor* (en estado de abandono). Tal característica ha hecho que la amenaza para la fauna silvestre aumente a medida que crecen las poblaciones de gatos en todo el mundo, ya que su condición los ha hecho desarrollar habilidades de cazadores generalistas, independientemente de que estén suplidas o no sus necesidades alimentarias y de cuidados por parte de los humanos (gato en casa).

Así, y dada la gran población de estos felinos, existen registros de cientos de especies afectadas por su cacería e, incluso, algunos países como México y Ecuador han reportado la pérdida definitiva de especies a causa de la presencia de estos felinos, ya sea en estado *indoor* o *outdoor*. Lo más grave de esta situación es que las medidas de control no han sido suficientes para contrarrestar este flagelo, ya que la educación en tenencia responsable no llega a todas las comunidades y a muchas no les interesa. Adicional a esto, son insuficientes las medidas de control que desarrollan los entes territoriales y departamentales.

Fantástico, fascinante y perfecto cazador. El gato doméstico

No vamos a hablar de la entrada del gato en la vida del ser humano o de su evolución como especie alrededor de las personas. Vamos a realizar una breve reseña para recrear el comportamiento del gato doméstico y su relación con el humano, quien ingenuamente cree conocer a su mascota. Adicionalmente, describiremos los impactos que la alta población de gatos, con hogar y sin hogar (*indoor-outdoor*), genera en el medio natural, debido a la cacería de presas de la fauna silvestre, en cada localidad donde habiten.

La BBC de Londres, en su documental *Big Cats* (2018), habla de las especies así: "*just one of a remarkable family*" ... *one family, forty different faces* ... *from the fastest to the strongest, the smallest to the biggest. These are the cats*" ... *cats have concour every corner of the planet* (solo una, de una formidable familia ... una familia, 40 diferentes caras ... del más rápido al más fuerte, del más pequeño al más grande. Estos son los gatos ... los gatos han conquistado cada rincón en el planeta).

Y en esta familia de fascinantes animales, encontramos el gato doméstico (*Felis catus*), el cual ha conservado sus extraordinarias características de cazador, de la misma forma que las mantienen sus primos silvestres.

El gato doméstico es una de las mascotas más populares del mundo; sin embargo, y a pesar de la domesticación, mantiene destrezas extraordinarias que lo clasifican como uno de los animales más especializados para la cacería. Con gran capacidad de adaptación, se encuentra en todo el mundo, ya que los gatos han sido dispersados por las personas, pues en la actualidad son muchos los hogares que tienen un gato como parte de la familia. Parece que lo hubiésemos domesticado, pero realmente hay dos lados en la vida del gato que vive en nuestra casa. Los gatos son "*magníficos, alucinantes y mortíferos*"; extraordinarias criaturas que tienen la capacidad de encantarnos y, al mismo tiempo, son una de las más grandes amenazas para otros fascinantes animales, como las aves, los reptiles, pequeños mamíferos, insectos e, incluso, murciélagos y peces.

La naturaleza salvaje del felino se mantiene parcialmente intacta y tiene repercusiones en todos los aspectos de su vida, tales como la elección de comida o de sus juegos predilectos. Investigadores de la Universidad de Aberystwyth estudian este fascinante aspecto de las mascotas felinas, para determinar por qué los gatos cazan, incluso en ausencia del estímulo del hambre, o cómo intentan detectar presas continuamente. El gato es un cazador nato, gracias a rasgos físicos muy distinguibles: 1. Extraordinario oído; 2. Vista aguda; 3. Olfato receptivo; 4. Bigotes como sensores; y 5. Por supuesto, un cuerpo fuerte y resistente, pero al mismo

tiempo con un esqueleto ligero y flexible, programado para capturar a la presa con solo un impulso (Almo Nature, s.f.).

Pero los problemas para la diversidad natural debido a la presencia de estas fascinantes criaturas se deben a que, en la actualidad, muchos gatos, especialmente hembras preñadas o con cachorros, son abandonados, generando un gran perjuicio para la fauna silvestre, ya que su capacidad de adaptarse a nuevos espacios y resolver nuevos retos les permite reconectarse con sus excelentes habilidades de felinos cazadores, propiciando que las poblaciones de gatos ferales progresen y aumenten tanto en las zonas rurales como urbanas.

El gato como especie invasora

La evolución del gato doméstico como especie invasora se destaca entre las causas más importantes de pérdida de biodiversidad a escala global. Estos felinos han sido incluidos en la lista de las cien especies introducidas más dañinas alrededor del mundo, por sus impactos en la biodiversidad, la salud pública y la agricultura, favorecidos por su amplia distribución (Barroto et al., 2013).

Adicionalmente, el gato es uno de los depredadores con amplio espectro de selección de las presas; es portador de un gran número de enfermedades (especialmente la rabia, la leptospirosis y la toxoplasmosis), de ectoparásitos y endoparásitos, muchos de ellos peligrosos para la salud humana y la de algunas especies de mamíferos silvestres; sus excrementos y orina también pueden ser causa de enfermedades respiratorias, de daños y contaminación de alimentos almacenados, y producen olores desagradables. Asimismo, los gatos provocan daños en jardines, tejados

de las viviendas y áreas de recolección de basuras (Barroto *et al.*, 2013).

Al igual que sus primos salvajes, el gato se adapta muy bien a la matanza de pequeños mamíferos, aves, insectos, reptiles, anfibios y peces. Puede viajar varios kilómetros por la noche en busca de presas, gracias a que tiene una excelente visión, oído y sentido del olfato, que favorecen el rastreo de las mismas; igualmente, es muy buen escalador y está equipado con cuatro conjuntos de garras retráctiles y dientes adaptados para agarrar, desgarrar y pelar (García, 2015). Aunque muy autónomos, los gatos son animales sociales que buscan pertenecer a un grupo, ya que tienen la necesidad de interactuar entre sí para sobrevivir en un entorno determinado; además, es importante la influencia y control que pueden ejercer unos sobre otros (Sánchez, 2016).

En Australia se ha estudiado el impacto del gato doméstico en las poblaciones de vida silvestre. Ahí existen 20 millones de gatos ferales, que están poniendo en riesgo a otras especies de mamíferos de esa región. Según Gregory Andrews, Comisionado de Especies Amenazadas de Australia, cada gato feral come entre tres y veinte animales pequeños al día. Por esta razón, más de cien especies de aves y pequeños mamíferos están en riesgo en esta región (García, 2015).

El efecto adverso de los gatos también se ha sentido en el Ecuador, específicamente en las Islas Galápagos. En San Cristóbal, por ejemplo, desde hace varios años se desarrollan programas de control de especies invasoras, entre ellas los chivos y los gatos. Cristian Castillo, de la Dirección del Parque Nacional Galápagos, asegura que los gatos ferales

suelen comerse los huevos de aves como el petrel, una de las especies representativas del Archipiélago. Por esto, organizaciones ambientalistas y los propios gobiernos, como el australiano, recomiendan que se esterilice a los animales y no se los abandone en zonas sensibles, donde pueden alterar el ecosistema (García, 2015).

El cerebro del gato está ampliamente especializado para permitirle sobrevivir como cazador solitario desde edad muy temprana. Si bien los gatos suelen ser de hábitos independientes y no necesitan de la vida en grupo para su subsistencia, existen determinadas condiciones de vida en las cuales pueden adaptarse o incluso necesitar la convivencia en grupo, estableciendo interacciones sociales entre sus miembros. Es por ello que, según las circunstancias, los gatos pueden actuar como una especie social, parcialmente social o incluso social. Cuando los gatos deben depender exclusivamente de la caza para su alimentación, los grupos tienden a ser más pequeños, y cuando hay fuentes de comida cercanas, las colonias felinas son más grandes (Sánchez, 2016).

La población de gatos ferales se refugia en huecos o túneles de conejos, vegetación densa o pilas de rocas. De acuerdo con Kopack, citado en Álvarez, Medellín, Olivera, Gómez y Sánchez (2008), los biomas en que podemos encontrar a esta especie son: tundra, bosque tropical perennifolio, taiga, bosque tropical caducifolio, bosque templado, matorrales, pastizales templados, sabana tropical, chaparral, montano y desértico. Adicionalmente, en las zonas urbanas los gatos también pueden encontrar grandes oportunidades para refugiarse, alimentarse y reproducirse.

Respecto a la densidad, y en concordancia con lo anterior, se estimó para una población feral en una isla australiana una densidad de 2 a 7 individuos/Km². En una zona rural de Suecia se encontró una densidad de 2.5 a 3.3 individuos/Km², población en la que el 10% de los gatos era feral y el resto, incluyendo a todas las hembras, estaba asociado a casas. Para esta misma población se determinó un ámbito hogareño de 30 a 40 ha/individuo de cada grupo (de hasta 8 individuos), cuyos miembros se traslapaban ampliamente entre sí, pero no con los de otros grupos. Sin embargo, la mayoría de las hembras permanecían cerca (a no más de 600 m) de la zona en donde nacieron y los machos, una vez crecían, se separaban de la zona en donde habían nacido y buscaban un nuevo lugar, teniendo ámbitos de 2 a 4 kilómetros de diámetro, incluyendo generalmente varias zonas utilizadas por las hembras (Álvarez *et al.*, 2008).

No obstante, en gatos urbanos de vida libre, el ámbito hogareño era mucho más pequeño, siendo de 2.6 ha para machos y 1.7 ha para hembras. De acuerdo con un estudio de gatos de zonas suburbanas y rurales, estos pueden tener diferentes ámbitos hogareños, siendo mayores los de los primeros, 2.73 / 7.8 ha y 1.70 / 2.54 ha (día/noche), respectivamente. Los gatos pueden moverse entre 390 m y 900 m dentro de los hábitats adyacentes, aun cuando gatos alimentados y con hogares establecidos. El tamaño de los ámbitos hogareños está relacionado fundamentalmente con la disponibilidad de alimento, es decir, de presas (Álvarez *et al.*, 2008).

Los gatos ferales han sido causantes de la disminución o extinción de varias especies nativas de animales pequeños y medianos en varias partes del mundo. En el Anexo 1 se

encuentran relacionadas las especies que se han identificado como las más afectadas en México según Álvarez *et al.* (2008) y en Ecuador, especialmente en las islas Galápagos.

Por otra parte, un estudio publicado por *Nature Communications* presenta el devastador impacto de estos felinos sobre el resto de la vida animal en Estados Unidos. La conclusión puede producir incredulidad, pero señala que los gatos son la principal amenaza para la vida silvestre. El estudio afirma que son responsables de la muerte de entre 1.400 y 3.700 millones de aves y entre 6.900 y 20.700 millones de mamíferos cada año, solo en ese país (Ibáñez, 2013).

Según este estudio, el instinto depredador de estos animales ha contribuido a la extinción de 33 especies en todo el mundo. Lo que llama especialmente la atención es el elevadísimo número de presas que son capaces de cazar y que el estudio ha pretendido contabilizar. Como cabría esperar, los gatos callejeros o salvajes son los principales causantes de estos altos índices, pero lo que más ha alarmado a los autores ha sido el significativo grado de responsabilidad de los animales domésticos (gatos indoor), por lo que piden a los dueños un mayor control y responsabilidad sobre sus mascotas (Ibáñez, 2013).

Hábitos naturales del gato

Independientemente de que los gatos sean de casa o ferales, en lo fundamental son carnívoros y se alimentan prácticamente de cualquier especie que puedan capturar. Son depredadores generalistas que responden a la abundancia relativa de sus presas. Otra condición que ha favorecido el establecimiento y aumento de las poblaciones a nivel mundial

es su capacidad reproductiva. Las hembras son poliéstricas y, si pierden una camada, inmediatamente entran de nuevo en esto. Se pueden aparear con más de un macho en una misma temporada. Pueden tener de 2 a 4 camadas por año, con una gestación de 56 a 69 días, y con un promedio de 4 crías por camada. Los gatos alcanzan la madurez sexual entre los 7 y 12 meses de edad. En promedio, pueden vivir hasta 15 años; 10 años los machos y de 7 a 12 años las hembras (Álvarez *et al.*, 2008).

Conclusiones y Discusión

Para Colombia se requiere clarificar las definiciones y conceptos respecto a todas las partes involucradas y las variables que generan el conflicto, con el objeto de comprender mejor el problema y la afectación que causa la presencia de animales introducidos en el medio natural, ya que esta situación tiene muchos aspectos que la ocasionan. Aunque es una problemática identificada a nivel mundial, los estudios de la feralización de gatos en nuestro país son escasos. Se conoce el fenómeno, se ha detectado el incremento del conflicto, pero no se encuentran estudios rigurosos acerca de esta delicada situación.

No obstante, se cuenta con algunos estudios que han permitido determinar la afectación ambiental a la fauna silvestre, a causa de la depredación cometida por los gatos. La disminución de la fauna no solo se debe a la cacería incontrolada, sino también a la transmisión de enfermedades entre especies, diezmando algunos taxones, particularmente en áreas de reservas y bosques naturales. De modo adicional, se presenta competencia por territorios y presas con los depredadores locales, ya que los gatos son cazadores con

grandes destrezas y se van especializando en estrategias de cacería, de acuerdo con las poblaciones de presas que encuentran en las zonas donde habitan.

El conflicto que generan los gatos domésticos se puede controlar casi en su totalidad, si los propietarios cumplen con la responsabilidad de cubrir los requerimientos de sus animales; además, ejerciendo control sobre el desplazamiento de estas mascotas fuera de sus casas, en especial en las horas de la noche, momento en que realizan las correrías de cacería. Adicionalmente, y no menos importante, es fundamental que los propietarios esterilicen a sus perros y gatos, y que las administraciones municipales realicen campañas periódicas de esterilización.

El maltrato animal, los atropellos de vehículos, los impactos contra edificios y los envenenamientos, entre otras causales de disminución poblacional, pierden vigencia frente al gran desafío de los felinos, que representan la principal amenaza para los pájaros y mamíferos en Estados Unidos (donde hay aproximadamente 84 millones de gatos domésticos). Los resultados han dejado perplejos a los propios científicos, que han visto cómo la cifra de aves que mueren en las garras de los gatos llega a cuadruplicar los datos obtenidos por estudios previos. La mayor preocupación de los investigadores es que muchas de las especies preferidas por los gatos para cazar son especies nativas, como algunos ratones de campo o ardillas, cuya merma en número puede llegar a ser preocupante (Ibáñez, 2013).

Finalmente, para entender el conflicto ambiental ocasionado por los gatos domésticos, en estado feral o con comportamiento feral, es fundamental evaluar e investigar las par-

particularidades del problema en cada localidad. Complementario a ello, es absolutamente relevante que las autoridades locales enfoquen sus esfuerzos en la educación a la población, enfocándose en la tenencia responsable de

mascotas, ya que las campañas de educación y de control poblacional no han sido suficientes para detener o, por lo menos, mitigar el problema.

Tabla 1: Identificación de especies afectadas por presencia de gatos ferales.

Países	Especies depredadas por gatos ferales
Ecuador – Islas Galápagos	Ave marina Pretel- <i>Pterodroma phaeopygia</i>
México Aves casi extintas	Pardela mexicana (<i>Puffinus opisthomelas</i>). Alcita de Cassin (<i>Ptychoramphus aleuticus</i>). Mérpulo de Xantus (<i>Endomychura hypoleuca</i>). Petrel de Guadalupe (<i>Oceanodroma macrodactyla</i>). Paloma de Socorro (<i>Zenaida graysoni</i>). Gorrión endémico de Isla Todos Santos (<i>Aimophila ruficeps sanctorum</i>). Ratones (<i>Chaetodipus anthonyi</i> y <i>Peromyscus interparietalis</i>). Ratas (<i>Neotoma bryanti</i> , <i>N. anthonyi</i> y <i>N. martinensis</i> – las dos últimas endémicas). Conejo de Isla Cedros (<i>Sylvilagus bachmani cerrosensis</i>). Impacto sobre mamíferos pequeños (ardillas, tlacuaches, etc.), reptiles y anfibios.
Colombia	Aves entre domésticas y silvestres, reptiles, anfibios, pequeños mamíferos y gran variedad de insectos.

Referencias bibliográficas

Almo Nature (s.f.). Los gatos cazadores.

Disponible en: <https://www.almonature.com/es/blog/los-gatos-cazadores/>

Álvarez, Jorge; Medellín, Rodrigo; Olivera, Adán; Gómez, Héctor y Sánchez, Óscar (2008).

Animales exóticos en México: una amenaza para la biodiversidad. México D. C.: Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad.

Barroto, Rafael; Ruíz, Iroel; Hernández, Joán; Hernández, Ernesto; Ruíz, Edwin y Álvarez, Ángel (2013).

Valoración rápida de gatos ferales y otros mamíferos invasores en Cayo Santa María, Norte de Villa Clara, Cuba. *Solenodon*, 11, 120-130.

BBC (2018) Big Cats. BBC ONE [documentales].

Disponible en <https://www.bbc.co.uk/programmes/p05q599b>

García, Andrés (2015). Los gatos ferales son un peligro para la biodiversidad. Diario EL COMERCIO. Disponible en <http://www.elcomercio.com/tendencias/mascotas-gatosferales-instinto-felino-biodiversidad.html>

González, Alvar (2010, enero-abril). Un lindo gatito: impacto de una especie invasora sobre la biodiversidad. *Revista de Divulgación Científica y Tecnológica de la Universidad Veracruzana*, XXIII, (1). Disponible en <https://www.uv.mx/cienhombre/revistae/vol23num1/articulos/gatito/index.html>

Ibáñez, Pablo (2013). Los gatos son una gran amenaza para la vida silvestre. Un estudio demuestra que los felinos causan más muertes de animales que los coches o los

envenenamientos. El País. Sociedad. Disponible en: https://elpais.com/sociedad/2013/01/30/actualidad/1359541396_255562.html

Sánchez, Elena (2016). Comportamiento social de los gatos ferales. Facilicismo.com. Blog de kira6. Disponible en https://mascotas.facilisimo.com/comportamiento-social-de-los-gatos-ferales_1900510.html



Cómo citar este artículo:

Marín Gómez, L. (2020). Gato doméstico. Fascinados por el perfecto cazador. Revista Ambiental ÉOLO, Edición Nro. 19, año 14, pág. 217-224.
<http://revistaeolo.fconvida.org/index.php/eolo>